

INDIANA 43.1

Estudios Antropológicos sobre América Latina y el Caribe

Estudos Antropológicos sobre América Latina e o Caribe

Anthropological Studies on Latin America and the Caribbean

Anthropologische Studien zu Lateinamerika und der Karibik

2026

Ibero-Amerikanisches Institut
Stiftung Preußischer Kulturbesitz
Berlin



¿Olvidado y desconocido? El mapuche Ignacio Cumulai en los archivos de sombra de los siglos XX y XXI¹

Forgotten and Unknown? The Mapuche Ignacio Cumulai in Twentieth- and Twenty-First-Century Shadow Archives

Ignacio Helmke Miquel

Universität Münster, Alemania

<https://orcid.org/0000-0001-6857-6901>

ignacio.helmke@uni-muenster.de

Christiane Hoth de Olano

German Historical Institute Washington, Estados Unidos

<https://orcid.org/0000-0002-7904-8757>

hoth@ghi-dc.org

Margarita Elena Alvarado Pérez

Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, Chile

<https://orcid.org/0000-0003-3308-0134>

malvarap@uc.cl

Resumen: Desde 1896, los capuchinos bávaros llevaron a cabo una labor misionera en la Araucanía (Chile) con la población indígena en un contexto de ocupación estatal y tensiones sociopolíticas. Su misión, enmarcada en un contrato con el Estado chileno, buscaba civilizar, educar y cristianizar al pueblo mapuche mediante escuelas misionales y una educación moderna. Durante su estadía, los capuchinos establecieron relaciones con distintas comunidades locales, migrantes y autoridades chilenas, generando un valioso conjunto de registros documentales y visuales, actualmente repartidos en archivos en Alemania y Chile.

En particular, las fotografías tomadas por los capuchinos fueron clave en la construcción de representaciones sobre las relaciones entre misioneros y mapuche. Este análisis examina sus procesos de producción, difusión y apropiación, destacando sus usos y significados para audiencias chilenas y alemanas. A través del caso de Ignacio Cumulai –anteriormente anónimo–, se argumenta que estas fotografías forman parte de un ‘archivo fronterizo’, entendido como un espacio de interacción entre actores y saberes en distintos territorios y

- 1 Este artículo se basa en una presentación realizada en el taller “Shadow archives: Unveiling global entanglements in visual records”, celebrado en la Universität Bern, Suiza, en septiembre de 2024. Los autores agradecen a los participantes del evento por sus comentarios y preguntas durante la discusión. Agradecemos las lecturas y aportes de Sarah Albiez-Wieck, Astrid Windus y Fernando Pairicán. Asimismo, agradecemos a Francisco Rafael Cavieres Rioseco por su amable asistencia al tomar la fotografía del cuadro de Héctor Robles. El trabajo de Ignacio Helmke fue posible con el apoyo de una beca del Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD).

Recibido: 08 de mayo de 2025; aceptado: 22 de agosto de 2025



INDIANA 43.1 (2026): 333-361

ISSN 0341-8642, DOI 10.18441/ind.v43i1.333-361

© Ibero-Amerikanisches Institut, Stiftung Preußischer Kulturbesitz

temporalidades. En esta condición liminal, estas imágenes también operan como parte de un 'archivo de sombra' (Sekula 1986), al estar fragmentadas, dispersas y marginadas de los relatos oficiales. Así, su gestión, descolonización y valorización no solo permiten reconstruir su circulación y significados históricos, sino que también revelan las tensiones entre exclusión y recuperación en el ámbito archivístico, en diálogo con los giros archivístico y material.

Palabras clave: archivos de sombra; cultura mapuche; misión capuchina; patrimonio cultural; memoria; fotografía; Araucanía; Chile; siglos XX-XXI.

Abstract: Since 1896, Bavarian Capuchins have carried out missionary work among the indigenous population of Araucanía (Chile) within a context of state occupation and socio-political tensions. Their mission, established through a contract with the Chilean state, aimed to civilize, educate, and Christianize the Mapuche people through mission schools and modern, Western-style education. During their time in Araucanía, the Capuchins built relationships with various local communities, migrants, and Chilean authorities, generating a valuable collection of documentary and visual records, now dispersed across archives in Germany and Chile. In particular, the photographs taken by the Capuchins were key to constructing representations of the relationships between missionaries and the Mapuche. This analysis examines their processes of production, dissemination, and appropriation, highlighting their uses and meanings for Chilean and German audiences. Through the case of Ignacio Cumulai – previously anonymous – it is argued that these photographs form part of a 'frontier archive,' understood as a space of interaction between actors and forms of knowledge across different territories and temporalities. In this liminal condition, these images also function as part of a 'shadow archive' (Sekula 1986), as they are fragmented, dispersed, and marginalized from official narratives. Thus, their management, decolonization, and valorization not only enable the reconstruction of their circulation and historical meanings but also reveal the tensions between exclusion and recovery in the archival sphere, engaging with debates associated with the archival and material turn.

Keywords: shadow archives; Mapuche culture; Capuchin mission; cultural heritage; memory; photography; Araucanía; Chile; 20th-21st centuries.

Introducción

Las contribuciones a la fotografía han sido un tema central en las disciplinas culturales y de las humanidades, generando debates continuos desde los años 1980 (Barthes 1980; Burke 2001; Edwards 2001; Kossoy 2002; Solomon-Godeau 1991). En la intersección entre historia, sociología y antropología, también se han integrado perspectivas críticas que abordan cuestiones de género, raza y poder (Solomon-Godeau y Parsons 2017; Poole 2021). Dentro de este marco, el giro archivístico (*archival turn*) ha replanteado el papel de los archivos como espacios dinámicos donde se negocian las relaciones entre el pasado y el presente, más allá de su función tradicional como depósitos de documentos (Taccetta 2024, 8). Allan Sekula (1986), en su influyente concepto de *shadow archive*, destacó cómo los contenidos excluidos de los archivos oficiales –como los álbumes familiares y materiales personales– generan nuevas formas de conocimiento que cuestionan

y complejizan los relatos históricos establecidos. El *material turn* (Latour 1999; Miller y Arjun 1986; Olsen 2010; Tarcus 2022), por su parte, ha destacado la importancia de los aspectos físicos y materiales de los objetos culturales, incluidos documentos e imágenes fotográficas, enfatizando su producción, circulación y conservación como claves para entender las dinámicas de poder y conocimiento (Edwards y Hart 2004; Daston 2004). Este enfoque resalta cómo las propiedades tangibles de los objetos influyen en su capacidad para mediar significados y generar memorias históricas. En cuanto a la fotografía, el giro material (*material turn*) invita a reconsiderar el papel del soporte físico, los procesos técnicos y las prácticas cotidianas en su interpretación crítica.

Este artículo se inscribe en estos debates al examinar las colecciones fotográficas producidas y archivadas por algunos misioneros capuchinos durante el siglo XX, especialmente en la Araucanía histórica.² Estas imágenes, dispersas entre archivos en Chile y Alemania, documentan tanto las interacciones entre las comunidades mapuche y los misioneros como las dinámicas de ocupación, colonización y transformación del territorio.³ Sin embargo, su fragmentación y falta de sistematización constituyen desafíos para su análisis y preservación, cuestiones que se ven agravadas en un contexto de desigualdades epistémicas globales y de acceso. En particular, la digitalización puede ser una herramienta clave para abordar estos desafíos, al permitir la conservación y el acceso remoto a estos materiales.

Como caso de estudio, este artículo se centra en las imágenes de Ignacio Cumulai, un mapuche cuya representación fotográfica ha circulado en distintos formatos y contextos.⁴ Aunque la imagen del mapuche está ampliamente presente tanto en las fuentes históricas como en la literatura secundaria, el nombre de este hombre permaneció desconocido hasta esta investigación. A través de esta figura, se exploran las tensiones entre la documentación y la apropiación, mostrando cómo estas imágenes no solo reflejan realidades históricas, sino que también las producen y reconfiguran. En diálogo con los *shadow archives* de Sekula, se argumenta que estas fotografías actúan como dispositivos que revelan las complejas relaciones de poder y conocimiento en las que fueron producidas, al tiempo que iluminan procesos de resistencia y memoria colectiva. Este enfoque propone

2 El término 'Araucanía', usado desde el siglo XVI en crónicas coloniales para referirse al territorio mapuche, se consolidó oficialmente en el siglo XIX durante la 'Pacificación' (1860-1883), cuando el Estado chileno incorporó la región. Desde entonces, ha designado un espacio de ocupación militar, colonización y conflicto entre mapuche, colonos y el Estado.

3 Siguiendo a Osterhammel y Jansen (2019 [1995]), definiremos el colonialismo como una relación de dominio en la que una minoría culturalmente distinta y poco conciliadora impone decisiones sobre los colonizados, priorizando sus intereses y justificando su superioridad mediante doctrinas ideológicas.

4 Logramos reconstruir la posición social y la relevancia política de Ignacio Cumulai, estableciendo que, si bien tuvo un papel significativo, no ocupaba el cargo de *longko* en la estructura política mapuche. Aunque las fuentes históricas lo mencionan como tal, el rol de *longko* implica un liderazgo formal asociado a un reconocimiento social, a una posición de poder dentro de la comunidad y a cierta riqueza.

una lectura del archivo fotográfico capuchino como un patrimonio cultural ‘fronterizo’, en el que convergen narrativas históricas, visuales y sociales que continúan dialogando con las demandas de las distintas comunidades actuales.

El punto de partida de esta investigación fueron dos fotografías impresas en publicaciones de la década de 2000, ambas mostrando al mismo hombre (Figuras 1 y 3) cuya identidad logramos reconstruir durante nuestra investigación. Metodológicamente, se trata de una investigación de carácter detectivesco sobre la identidad del mapuche desconocido. Partiendo de literatura secundaria del siglo XXI, fuimos retrocediendo en el tiempo y examinamos fuentes históricas tanto textuales como visuales que también representaban al hombre o proporcionaban pistas sobre su origen. A partir de estas imágenes identificamos dos discursos clave en este contexto:

- 1) El discurso (científico) sobre el ‘viejo araucano’,⁵ representado como un sabio omnisciente y estilizado como el último de su especie en la estela de una modernidad.⁶
- 2) El discurso del misionero como mediador o intermediario, presentado como un puente hacia el mundo indígena y retratado junto a un *longko* con el que se equipara, lo que refuerza su *habitus*.

Nuestra investigación se centró en responder quién era este mapuche anónimo, qué papel desempeñó en el contexto misionero y por qué su identidad fue borrada o ignorada y, por lo tanto, perdida. Nuestro objetivo era rescatar su nombre e historia de vida, aportando luz a un relato relegado a las sombras de los archivos con el fin de visibilizarlo.

Desde el punto de vista metodológico, recurrimos a herramientas tradicionales de reconstrucción histórico-crítica basadas en fuentes primarias, dado que, por el momento, no se dispone de tecnologías avanzadas de reconocimiento de imágenes aplicadas a este contexto. Por ello, queremos concluir reflexionando sobre la digitalización y el potencial que esta, junto con las humanidades digitales, ofrece en términos generales.

La imagen del viejo araucano

En 2001 se publicó el libro *Mapuche. Fotografías siglos XIX y XX. Construcción y montaje de un imaginario*, donde se daba cuenta de una extensa investigación realizada por un equipo interdisciplinario de estetas, antropólogos e historiadores de un extenso patrimonio

5 ‘Araucano’ es un término colonial para referirse a los mapuche, contrastando con mapuche (‘gente de la tierra’), su autodenominación. El término ha sido criticado por homogeneizar identidades y por su carga asimilacionista. En los siglos XIX y XX, el Estado chileno lo usó para promover una imagen romantizada del ‘araucano’ como guerrero del pasado, justificando políticas de integración forzada y despojo territorial.

6 Entendemos por modernidad un proceso histórico de transformación social caracterizado por la racionalización, el capitalismo y la consolidación del Estado-nación, pero también cuestionado como un proyecto eurocéntrico, dando lugar a modernidades múltiples y críticas poscoloniales.

fotográfico mapuche en archivos chilenos, americanos y europeos (Alvarado, Mege y Báez 2001).⁷ Dicha investigación vino a sumarse a algunos trabajos dispersos llevados en torno al patrimonio fotográfico indígena en Latinoamérica, pero ahora profundizando específicamente en un corpus de fotografías atinentes al pueblo mapuche, así como también sus diversas modalidades de representación. Esta sistematización hizo posible no solo la identificación de autorías, lugares y fechas, información muy escasa en los archivos consultados, sino también comprender la extensa amplitud de este patrimonio que, muchas veces, permanecía desconocido en archivos y colecciones privadas. Con el paso del tiempo y el surgimiento de investigaciones más específicas ha surgido interés en comprender la envergadura e importancia de la producción fotográfica de los propios capuchinos (Azócar 2014; Flores y Azócar 2017; Mansilla *et al.* 2020) así como de otros misioneros en territorio mapuche, como es el caso de los anglicanos (Menard y Pavez 2007; Helmke y Abarca 2024).

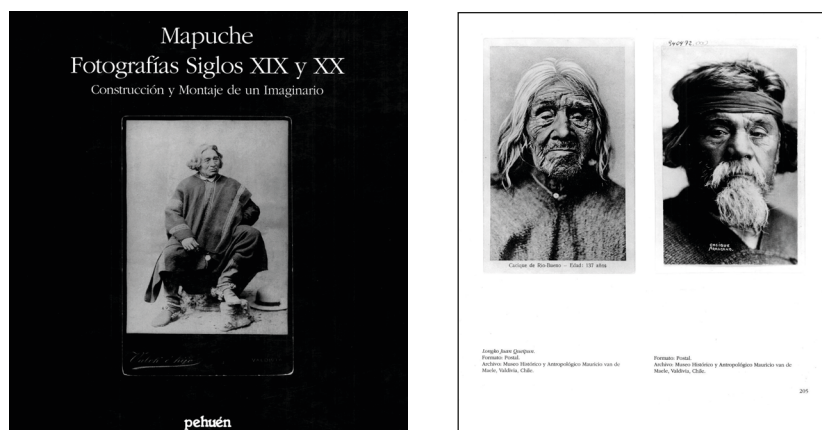


Figura 1. Margarita Alvarado, Pedro Mege y Christian Báez (2001): *Mapuche. Fotografía Siglo XIX y XX. Construcción y montaje de un imaginario*. Santiago: Pehuén Editores, portada y p. 205.

En Alvarado, Mege y Báez (2001, 205), se consignan un par de retratos en primer plano y en formato de tarjeta postal de dos *longko mapuche*. La fotografía de la izquierda representa al cacique Juan Caipul de Río Bueno, de quien se decía que había vivido hasta los 137 años. Ya en 1904, los capuchinos publicaron un artículo sobre Caipul en su revista misionera, *Altöttinger Franziskusblatt*, cuando este ya tenía 113 años. El cacique había sido, desde temprano, una fuente de fascinación para los misioneros (Friedrichshafen 1904, 132; Figura 2).

7 En 2025, la editorial Pehuén, junto a Veranada ediciones, publicó una segunda edición ampliada y revisada.



Ein 113 Jahre alter Indianerhäuptling.

Figura 2. P. Venancius von Friedrichshafen, “Ein Brief aus Chile”, *Altöttinger Franziskusblatt* 5, n.º 7 (1904), 131.

El viejo Caipul de Río Bueno ganó notoriedad en 1905 gracias a un artículo con su fotografía en uno de los primeros números de la revista chilena *Zig-Zag* ([González Ramírez] 1905),⁸ dirigida principalmente a la clase alta de Santiago y Valparaíso. Presentado como uno de los últimos grandes caciques araucanos, su pasado fue objeto de mistificación. El artículo evocaba un tiempo en que: “los dominios de sus antepasados abarcaban grandes estensiones, amplios valles y bosques no afrentados todavía por la huella de los hombres blancos”. La expropiación de tierras, el alcoholismo y las enfermedades contagiosas eran vistos como “los maléficos sedimentos de la vida civilizada”, condenando a “los restos postrimeros de la antigua Arauco” a arrastrar una existencia miserable. Se afirmaba que la cabeza de Caipul había “blanqueado la escarcha de 117 inviernos” ([González Ramírez] 1905, 25), aunque los capuchinos habían estimado su edad en 113 un año antes. Sin embargo, la misma fotografía publicada en *Zig-Zag* fue utilizada en una

postal en la que se refería a Caipul como el “Cacique de Río-Bueno”, atribuyéndole la aún más sorprendente edad de 137 años.⁹ Esta versión en formato postal es la que también se encuentra en Alvarado, Mege y Báez (2001), en la página 205.

El retrato de la derecha, en esta publicación de 2001, muestra la imagen de un hombre adulto con barba, que viste una camisa blanca que se asoma debajo de su *makuñ* o manta. En su cabeza lleva un *trarülonko* de pañuelo, bajo el cual aparece su pelo recogido, un rasgo característico de los *mapuche* de las zonas cordilleranas (Figura 1). En la parte baja de la imagen se lee “CACIQUE ARAUCANO” en letra manuscrita, pero al momento de la publicación no se logró establecer su nombre, ni tampoco el lugar donde fue tomada la fotografía. La figura de Ignacio Cumulai, cuya identidad reconstruimos posteriormente al confirmar que se trataba de esta persona, hasta entonces anónima, ofrece un ejemplo paradigmático de cómo los capuchinos representaron a los *mapuche*

8 “Fotografía tomada en la galería de Zig-Zag. El Cacique Juan Queimpun. Tiene 117 años de edad” ([González Ramírez] 1905, 26).

9 Postal. ‘Cacique de Río-Bueno – Edad: 137 años’ (Museo Histórico y Antropológico Mauricio van de Maele, Valdivia. FB00591).

en sus registros visuales y escritos, transitando, en este caso, desde un individuo con una historia particular a un arquetipo genérico: el ‘cacique araucano’ viejo. Inicialmente, Cumulai aparecía en las fotografías y publicaciones capuchinas como el ‘cacique araucano’, un arquetipo que reforzaba los estereotipos coloniales predominantes en el imaginario de la época. Estas imágenes, reproducidas en distintos formatos y contextos, fueron utilizadas para construir un discurso de desarrollo y progreso en el marco del proceso de colonización, destacando diferencias y acentuando asimetrías entre los actores involucrados.

La idea de que no quedaría nada más que recuerdos de esa ‘raza heroica’ impulsó a escritores, periodistas y viajeros, tanto chilenos como extranjeros, a preservar el conocimiento y la cultura de estas ‘reliquias del pasado’ en desaparición mediante el registro de sus testimonios, la exhibición de sus armas, vestimenta o cerámica, así como a través de la fotografía. De este modo, imágenes de araucanos como ‘modelos válidos de ascendencia’ circularon en artículos de revistas y como postales, tanto en Chile como en el extranjero (Gänger 2014, 190-191). Fue en la década de 1920, cuando el capuchino Ernesto Wilhelm de Mösbach escuchó las palabras de su “buen amigo”, el anciano Pascual Coña, quien le narró en mapudungun la historia de su larga vida (Moesbach 2017, 458). Así, los misioneros capuchinos mostraron un especial interés por caciques particularmente ancianos, como Juan Caipul, Pascual Coña o Ignacio Cumulai. Como autoridades, estos llamados *longkos* podían influir naturalmente en sus comunidades para que se bautizaran y llevaran una vida cristiana. Por ello, mantener una buena relación con los caciques tenía sentido por razones estratégicas. Además, los capuchinos también se interesaban en el conocimiento mapuche más antiguo por razones científicas (Augusta 1934, II).¹⁰ De hecho, el misionero “hizo apuntes” sobre “diferentes asuntos” en “idioma araucano”, registrando lo que consideraban memorias indígenas de tiempos pasados, tanto para su presente como para las generaciones futuras (Coña 2017, 454).

La imagen del misionero capuchino como mediador cultural¹¹

Una publicación de 2006 incluye la imagen de un misionero capuchino bávaro con el mapuche desconocido en su portada y en las primeras páginas, entregando algunos datos que podría colaborar con la identificación de este *longko* y la contextualización de las fotografías. Se trata del libro titulado *Die Mapuche und die Republik Chile: Pater Siegfried von Frauenhäusl und das Parlament der Mapuche von 1907 in Coz*¹² de Carmen

10 Los llamados ‘araucanistas’ fueron un grupo de intelectuales, escritores e historiadores de los siglos XIX y XX que idealizaron y exaltaron la figura del pueblo mapuche, llamado ‘araucano’ (Mora y Samaniego 2018).

11 Usamos el término ‘mediadores culturales’, entendiendo que eso conllevaba implicaciones negativas y positivas en un contexto de desigualdad y asimetrías, entre los distintos agentes presentes en Araucanía.

12 El libro se publicó en alemán y español, el mismo año (Arellano Hoffmann, Holzbauer y Kramer (2006a y 2006b).

Arellano Hoffmann, Hermann Holzbauer y Roswitha Kramer (2006a) quienes operan como editores para este estudio histórico de un acontecimiento que ocurrió a fines de la primera década del siglo XX en las inmediaciones de Panguipulli, Región de Los Ríos (Frauenhäusl 1903-1924, libro I). Este encuentro de alta connotación política y social entre los mapuche y las autoridades chilenas tuvo una importancia fundamental porque constituyó un espacio y una tribuna para difundir diversos testimonios de los atropellos e injusticias que venían sufriendo los mapuche desde el comienzo de la ocupación de la Araucanía. En este sentido, pareciera que la importancia de la presencia y los relatos del Padre Siegfried Schneider de Frauenhäusl, conocido como Sigifredo de Frauenhäusl (Panguipulli, Chile), respecto de este parlamento se quiere ilustrar con este retrato del sacerdote junto a una autoridad mapuche de la zona de Panguipulli.

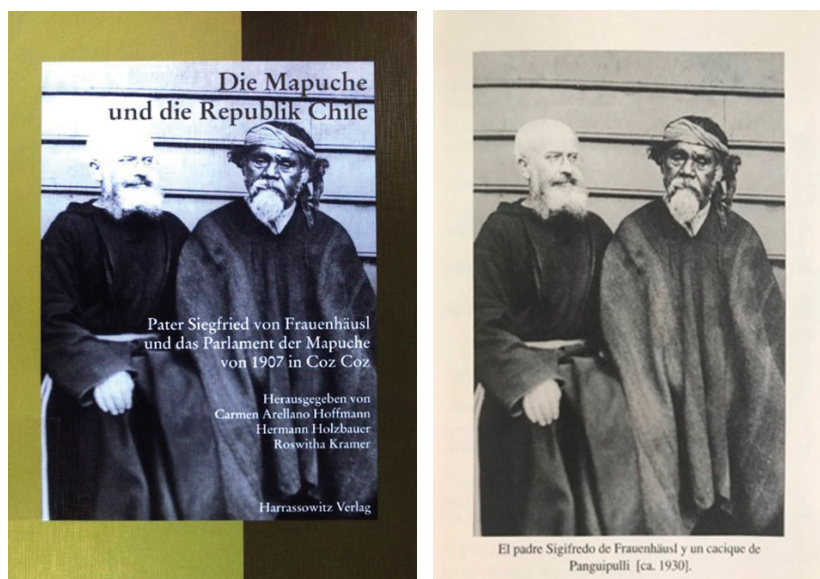


Figura 3. Portada de Arellano Hoffmann, Holzbauer y Kramer (2006a) (izquierda) y fotografía con subtítulo en Arellano Hoffmann, Holzbauer y Kramer (2006b, s.p.) (derecha).

La composición de la imagen sugiere al espectador una relación cercana entre el misionero y el mapuche, sentados juntos en un banco. La fotografía transmite la idea de que el misionero tenía acceso al mundo indígena. De hecho, numerosas fuentes confirman esta proximidad y resaltan su papel como mediador cultural. La llegada de los primeros capuchinos a la Araucanía comenzó ya en 1848 con misioneros italianos enviados

por Propaganda Fide, en un contexto en que el territorio mapuche aún se mantenía independiente del Estado chileno. Su presencia buscaba reforzar el control estatal en la región y promover la evangelización, pero con el tiempo enfrentaron dificultades debido al desgaste y la falta de renovación de sus filas (Alvarado, Helmke e Inostroza 2019, 358 y 364). Sin embargo, el proyecto misional de los capuchinos italianos ya estaba caracterizado por un intenso intercambio cultural y económico, no solo entre misioneros y mapuche, sino también entre estos y los colonos chilenos y extranjeros. En este contexto, los misioneros desempeñaron un papel clave como intermediarios (Pinto Rodríguez 2015, 195-216; 2003, 213). El desarrollo de este acervo se vio enriquecido por la colaboración con fotógrafos profesionales como el chileno-alemán Rodolfo Knittel Reinsch, quien documentó los territorios donde los capuchinos comenzaban a establecer misiones. Destaca su serie de fotografías en la misión de Purulón, fundada en 1874 por el Padre Octaviano de Niza. Estas imágenes capturan encuentros solemnes entre misioneros y líderes mapuche, ilustrando cómo la fotografía funciona como un dispositivo de conocimiento que permite analizar procesos históricos complejos (Alvarado, Helmke e Inostroza 2019, 362-365).

Los capuchinos bávaros, llegados a fines del siglo XIX, comenzaron a asistir a la misión italiana, asumiendo su liderazgo definitivo en 1899. En su labor, combinaron evangelización con progreso material, impulsando la construcción de escuelas misionales con talleres de oficios y enseñanza agrícola. Estas instituciones no solo buscaban transmitir valores católicos, sino también integrar a los mapuche en la sociedad chilena, proporcionando herramientas para su participación en un modelo de modernidad (Pamplona 1911, 359-365; Nogger 1982, 160).

La Misión de San Sebastián de Panguipulli, fundada en 1903, ilustra claramente este papel de los capuchinos como mediadores culturales. Este espacio, ubicado en un territorio fronterizo y de difícil acceso, se convirtió en un centro de evangelización, educación y una transformación local, articulando relaciones entre mapuche, colonos y el Estado chileno. La *Crónica de la Misión de San Sebastián* (Frauenhäusl 1903-1924) documenta cómo los misioneros intervinieron en episodios clave de la historia local. En 1904, un grupo mapuche fue expulsado de sus tierras en Coz-Coz por orden judicial en favor de Joaquín Mera, un conocido usurpador. El Padre Sigifredo de Frauenhäusl denunció los abusos ante las autoridades, aunque sus esfuerzos no evitaron que continuaran los actos de violencia. En 1905, los misioneros denunciaron la venta fraudulenta de tierras mapuche, como las de Manuel Ayllapán, a colonos extranjeros, alertando sobre el desconocimiento jurídico de los indígenas y las graves implicaciones de estas transacciones. Los misioneros utilizaron la prensa nacional como plataforma para visibilizar las injusticias. En el periódico *El Porvenir* de Santiago, denunciaron en 1905 un decreto que cedía tierras fiscales alrededor del lago Panguipulli a compañías privadas, intensificando el despojo mapuche (Frauenhäusl 1905, libro I, 45-48).

Estas acciones muestran cómo los misioneros combinaron su rol religioso con un compromiso social, buscando defender los derechos de las comunidades indígenas frente al avance de los intereses coloniales.

Otros relatos, como el de Dr. W. Berger, publicado en el *Bundes-Kalender* del Deutsch-Chilenischer Bund de 1919, complementan las perspectivas misionales y subrayan la complejidad de la región de Panguipulli como un *far west* chileno-alemán. Berger describe un territorio aislado, con caminos difíciles y conflictos sociales, donde convergen mapuche, colonos y misioneros. Destaca la figura del Padre Sigifredo como un símbolo de transformación: “Admiración profunda me sobrecogió por el hombre que, hace 18 años, llegó a esta tierra y, desde el medio de la selva y entre los salvajes, construyó su obra” (1919, 60).

La misión aparece no solo como un espacio religioso, sino como un núcleo de cohesión social y material en un entorno caótico, donde los misioneros actuaron como mediadores entre los actores presentes. El rol del misionero, en este caso como mediador entre los mapuche y otros actores, ha sido ampliamente reconocido en la historiografía de frontera desde los estudios de Pratt (1991, 34). En este caso la autora propone la idea de la “figura de anti-conquista”, donde los misioneros se presentan como observadores desinteresados y humanitarios, aunque en un rol profundamente transformador y muchas veces destructivo para las culturas indígenas, se posicionan como mediadores culturales y protectores de los pueblos a los que evangelizan. Si bien actúan movidos por su fe y compasión, queda algo oculta su participación en estos procesos de dominación cultural. En el contexto chileno, además de las numerosas publicaciones de Jorge Pinto Rodríguez, cabe destacar el libro de Arellano Hoffmann, Holzbauer y Kramer (2006a).

En conjunto, la misión capuchina en la Araucanía, y particularmente en Panguipulli, se erige como un ejemplo de mediación cultural y social en un entramado complejo de conflictos, tensiones y adaptaciones. Este dinamismo, registrado tanto por sus propios escritos como por observadores externos, revela el impacto profundo y multifacético de los capuchinos en la configuración histórica de la región. Son las mismas colecciones fotográficas de los misioneros las que evidencian su rol de intermediarios, ya que incluyen postales, positivos en papel o negativos en placas de vidrio, provenientes de fotógrafos laicos o de otros misioneros, como los anglicanos.

La fotografía como patrimonio fragmentado

El uso de la fotografía por los capuchinos bávaros en Chile y Alemania a inicios del siglo XX desempeñó un papel fundamental en la difusión de su labor misional, configurando un valioso patrimonio cultural fronterizo (Helmke, Alvarado y Hoth 2024, 227-229). Las colecciones fotográficas de los misioneros, compuestas por aproximadamente 1700 placas de vidrio conservadas en la Universidad Católica de Eichstätt-Ingolstadt (Alemania) y fondos adicionales en Altötting (Alemania), Villarrica y Santiago (Chile),

documentan las interacciones entre los capuchinos y las comunidades mapuche en el marco de un contexto de la colonización y de la interculturalidad, que registró las dinámicas sociales y conflictos de la región.¹³ En Altötting se conserva una colección más reducida de fotografías en papel, compuesta por 13 álbumes que documentan las primeras décadas de la misión capuchina. Estas imágenes, junto con postales y negativos, son cruciales para la datación e identificación de las placas de vidrio, muchas de las cuales incluyen comentarios en el reverso. La destrucción del archivo de Valdivia por un incendio en 1928, junto con otros eventos similares, marcó una discontinuidad en la producción y conservación de este material visual, con la consecuente pérdida de parte del patrimonio, contribuyendo a su fragmentación.

El material fotográfico fragmentado de los misioneros bávaros reúne numerosas imágenes de procedencia, en muchos casos, aún incierta. No siempre es posible determinar si fueron tomadas por capuchinos o por fotógrafos privados o profesionales contemporáneos, algunos de ellos con raíces alemanas y presencia en el sur de Chile. En este contexto, varias series de postales resultan clave, ya que los misioneros las adquirieron, produjeron o encargaron. Algunas reproducciones también aparecen en placas de vidrio y coinciden con postales conservadas en Altötting o Villarrica. Los nombres de los editores permiten datarlas y rastrear su origen. En Alemania, la imprenta de Alphons Adolph en Passau tuvo un papel central en su producción, además de publicar la colección fotográfica etnológica de Robert Lehmann-Nitsche (Struif 2013; Reinert 2014, 118).

El análisis de imágenes sugiere que fotógrafos contemporáneos, entre ellos algunos de origen alemán como Odber Heffer Bisset, B. Herrmann, Rodolfo Knittel Reinsch y la familia Valck, fueron clave en la representación visual de los mapuche. Es importante examinar cómo sus tradiciones fotográficas influyeron en la producción misional de los capuchinos y su posible colaboración con estos fotógrafos.¹⁴ En este marco, un tipo de fuente ha recibido hasta ahora poca atención (Stornig y Becker 2018, 9-32): las revistas misionales, que incluían artículos sobre la misión en la Araucanía. En particular, su papel en la circulación de fotografías ha sido considerado secundario y, a menudo, subestimado en la investigación. Sin embargo, estas imágenes circularon de manera diversa, apareciendo en libros de la Imprenta San Francisco, postales destinadas a la recaudación de fondos y distintas revistas misionales. Estas publicaciones operaban en diferentes niveles, desde la difusión general hasta la comunicación interna de la orden, y

13 La colección fotográfica en Eichstätt fue preservada gracias al trabajo de Roswitha Kramer, Johann Gerhard Bauer y Hermann Holzbauer, siendo digitalizada en 2009, lo que resalta su valor histórico y cultural. Desde 2018, la colección completa (Kasten: 639 placas de vidrio; Schachtel: 1048 placas de vidrio) está disponible en la plataforma "KU.media" de la Universidad de Eichstätt-Ingolstadt: <https://media.ku.de/48045> (03.06.2026).

14 El fotógrafo chileno-francés Gustavo Milet Ramírez también jugaba un papel importante en este contexto.

estaban interconectadas, ofreciendo una perspectiva más amplia y articulada de la labor misional. Ejemplos de estas revistas son *Analecta Ordinis Fratrum Minorum Capuccinorum*,¹⁵ *Altöttinger Franziskusblatt*,¹⁶ *Altöttinger Franziskus-Kalender*,¹⁷ *Provinzbote*,¹⁸ *Seraphisches Weltapostolat*¹⁹ y *Araucanía Misional*²⁰ entre otras publicaciones periódicas capuchinas o de agrupaciones asociadas, donde hubo circulación de textos y fotografías sobre la misión en la Araucanía. Aunque no todas empleaban fotografías, sí proporcionaban información valiosa sobre situaciones o individuos, conectándose con otras publicaciones donde las imágenes sí estaban presentes. Este enfoque sobre su condición fronteriza requiere poner en diálogo estas materialidades, que a pesar de tener públicos, funciones, lugares de producción e idiomas diferenciados, interactúan para ofrecer una visión más completa de los procesos históricos.

La Imprenta San Francisco, promovida por el prefecto Burcardo de Röttingen, permitió la publicación de libros, diarios y revistas que abordaban tanto temas religiosos como etnográficos. Figuras destacadas como los Padres Sebastián Englert y Félix de Augusta contribuyeron significativamente a estos registros (Mora y Payàs 2021). Además, los misioneros bávaros mostraron un notable interés científico, recolectando materiales que formaron parte de una exposición en Altötting a partir de 1906, destinada a mostrar la cultura material de la Araucanía y las fotografías tomadas durante la misión (Haringer 2005; Helmke y Hoth 2022). Este trabajo documental facilitó la obtención de recursos desde Baviera y consolidó la misión como un proyecto integral de evangelización, investigación y financiamiento. Las publicaciones realizadas por los capuchinos también incorporaron la fotografía, aunque su uso fue predominantemente instrumental y no siempre se reflexionó críticamente sobre ella. A pesar de ello, las revistas de la orden capuchina y su correspondencia evidencian que el Padre Isidor Schmitt de Rehau (Altötting, Alemania) y el Padre Sigifredo de Frauenhäusl (Panguipulli, Chile), fueron los principales impulsores del uso de la fotografía en la misión. De acuerdo con el propio Padre Burcardo María de Röttingen (1921, Tomo II, 741), fue él mismo quien llevó el primer aparato fotográfico en 1898.

15 Editada desde 1884 para documentar la vida de la Orden Capuchina desde la Curia General de la Orden Franciscana Menor Capuchina, en Roma.

16 Publicada en Altötting, en la editorial Verlag der Bayerischen Kapuziner, entre 1900 y 1962, para luego reanudar entre 1972 hasta 1984.

17 A partir de 1906 es publicada anualmente hasta 1972, por la editorial Verlag der Bayerischen Kapuziner, en Altötting, Alemania.

18 Comienza a ser editada en 1920, con un breve periodo en que se llama *Altöttinger Provinzbote* hasta 1989, con el nombre más estable y permanente de *Provinzbote der Bayerischen Kapuziner* o simplemente *Provinzbote*.

19 Publicada entre 1925 y 1939, en tres distintas editoriales capuchinas alemanas, en Altötting y München.

20 Publicada entre 1946 y 1971, por la Imprenta San Francisco, Padre Las Casas, Región de la Araucanía.

Los capuchinos bávaros usaron soportes modernos (placas de vidrio, álbumes, postales, revistas) para difundir una visión de progreso y nación (Mitchell 1995; Tagg 1988) y presentar a los mapuche como ‘atrasados’ ante la misión civilizadora (Maxwell 2000; Ryan 1997). Estas imágenes, hoy patrimonio cultural fronterizo, revelan la asimetría de poder entre misioneros, mapuche y sociedad chilena y, como dispositivo de conocimiento, reconstruyen interacciones históricas; sin embargo, los archivos oficiales refuerzan discursos hegemónicos, mientras los *shadow archives* rescatan narrativas subalternas e historias invisibilizadas (Sekula 1986; Keane 2007; Van der Veer 2001). Estas propuestas consideran cómo los misioneros representaban a los pueblos indígenas o comunidades evangelizadas en sus imágenes y relatos, enfatizando la necesidad de su labor a través de discursos sobre la pobreza, la falta de educación y la ‘incivilidad’ de estas poblaciones (Landau 2002). Estas producciones servían para justificar su trabajo, reforzando y enfatizando una narrativa de falta, atraso o necesidad de redención en los pueblos indígenas. Sin embargo, analizadas desde los *shadow archives*, estas imágenes permiten reconstruir historias individuales y recuperar voces invisibilizadas.

Un ejemplo es Ignacio Cumulai. En los registros misionales, su figura fue presentada como el ‘cacique araucano’, un estereotipo que lo despojaba de su identidad y reforzaba la visión hegemónica. Según Sekula (1986, 7-12), esta operación responde a la función de los archivos oficiales de clasificar y generalizar, legitimando el poder. Sin embargo, al reexaminar las imágenes y documentos sobre Cumulai desde los *shadow archives*, se reconstruye su historia como sujeto con agencia dentro de su comunidad. Las mismas fotografías que reforzaron la narrativa colonial pueden hoy recontextualizarse para iluminar procesos históricos más amplios, como la colonización de la Araucanía y el despojo territorial.

Un reto en este proceso ha sido la fragmentación de fuentes. Como señala Sekula (1986, 10-17), los *shadow archives* son dispersos e incompletos. La figura de Cumulai aparece en fotografías, crónicas misionales y documentos diversos, sin ofrecer un retrato completo. Reconstruir su historia ha requerido conectar estas piezas y analizarlas interdisciplinariamente. En este sentido, la digitalización de fuentes visuales es clave para construir narrativas más inclusivas y accesibles.

Ignacio Cumulai en los archivos de sombra

Los *shadow archives* funcionan también como espacios de resistencia. El caso de Cumulai muestra cómo una figura inicialmente reducida a un estereotipo puede ser recuperada para narrar historias de agencia y resistencia mapuche, reconfigurando la memoria colectiva y desafiando las representaciones impuestas por los archivos oficiales, siguiendo en este caso el trabajo de distintos académicos e intelectuales mapuche (Antileo y Alvarado 2022; 2023; Comunidad de Historia Mapuche 2013; Pairican 2020).

Un temprano ejemplo de la circulación de estas imágenes se encuentra en la revista *Altöttinger Franziskus-Kalender*²¹ (Beck de Ramberg 1929, 93), donde se publicó una fotografía con un retrato en primer plano de Cumulai con la etiqueta “Alter Indianer”, (‘indio anciano’, Figura 4). El texto que acompaña la imagen se refiere a las actividades misionales en relación a la educación y las dificultades para que los niños asistan a las clases regulares.

En 1936, encontramos la misma imagen en la revista *Seraphisches Weltapostolat* (Anónimo 1936, 285), acompañada de la etiqueta “Chile: Alter Indianer” (‘Chile: indio anciano’). Sobre la imagen se puede leer “Leidenstage unserer Mission” (‘días de sufrimiento para nuestra misión’) y el texto a dos columnas que la acompaña contiene un relato general sobre aspectos históricos y políticos en Asia. En estos casos destaca el uso acompañando relatos que vinculaban a los mapuche con nociones de primitividad y necesidad de intervención misional.

La persistencia de este uso genérico se evidencia en publicaciones como la obra del Padre capuchino Albert Noggler (1982),²² quien dedicó un especial esfuerzo para analizar

la historia de las misiones de su orden religiosa en Chile. En la primera parte, titulada “El pueblo de los Araucanos. Rasgos etnológicos”, en el acápite “d) La fisonomía del araucano”, se publica la imagen de este *longko* junto con una detallada descripción de la fisonomía del pueblo mapuche —una caracterización extremadamente racista y plagada de estereotipos, que va mucho más allá de un mero sesgo de su época—, con especial énfasis en el semblante y sus rasgos generales:

El rostro muestra los pómulos un tanto sobresalientes en la región frontal; [...] Los ojos son pequeños, oscuros y mongólicos, la boca es grande y los labios son relativamente gruesos. El cabello brilla por lo oscuro, es fuerte y completamente liso [...] El varón mapuche tiene el mentón cuadrado, bastante notable para la raza indígena, y que da a la cara rasgos de energía varonil (1982, 4).

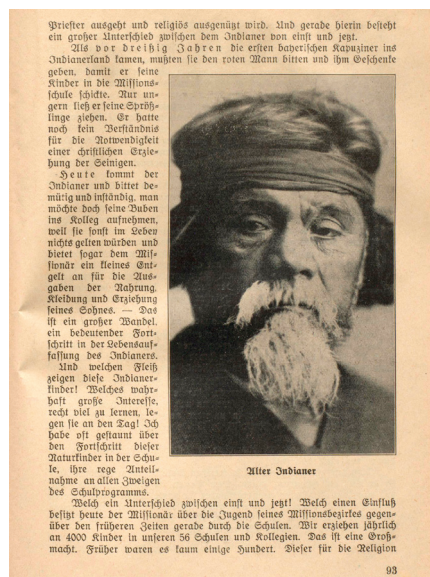


Figura 4. “Alter Indianer” (‘indio anciano’) (Beck de Ramberg 1929, 93).

21 Esta revista fue adquirida por el Prefecto Bucardo en 1906 con el fin de destacar y difundir las actividades misionales y para ayudar a financiar el trabajo de los capuchinos en la Araucanía (Pamplona 1911, 368-369).

22 El texto original en alemán fue publicado en 1973 (Noggler 1973).

La imagen en cuestión cierra a fin de página esta descripción, por lo que permite pensar que el autor o los editores de esta obra, consideraron que este retrato constituía una eficiente ilustración para esta narrativa. La etiqueta que acompaña la imagen pareciera ratificar la idea del ‘mapuche típico del siglo XIX’. Vemos por lo tanto esta imagen, transitando sin considerar el tiempo, utilizada para dar cuenta de un ‘tipo araucano’, sin mayor reflexión en torno a la persona, su historia individual y la memoria.

Paralelamente, en las primeras décadas del siglo XX se observa la aparición de esta imagen en formato tarjeta postal en dos modalidades. Por un lado, en soporte de positivo papel, es decir como una fotografía, pero con reverso impreso como tarjeta postal, con espacios para nombre y dirección y un breve texto y, por otro, en soporte impreso, lo que hacía posible su reproductibilidad a gran escala por medio mecánicos y no químicos.²³ Específicamente podemos citar un par de casos que corresponden a la presencia de esta imagen en diversos álbumes conservados en el Archivo Provincial de los Capuchinos en Altötting bajo la primera modalidad. En el álbum n.º 9 se aprecian en una página cuatro tarjetas postales con temáticas asociadas al mundo mapuche. Arriba a la derecha se puede observar el retrato de este *longko* –de nombre desconocido hasta el momento– perfectamente identificable en su estética y composición fotográfica (Figura 5), en cuyo reverso se ha escrito con tinta “Interessanter Häuptlingskopf” (‘interesante cabeza de jefe’). Como se aprecia a simple vista, corresponde exactamente a la misma

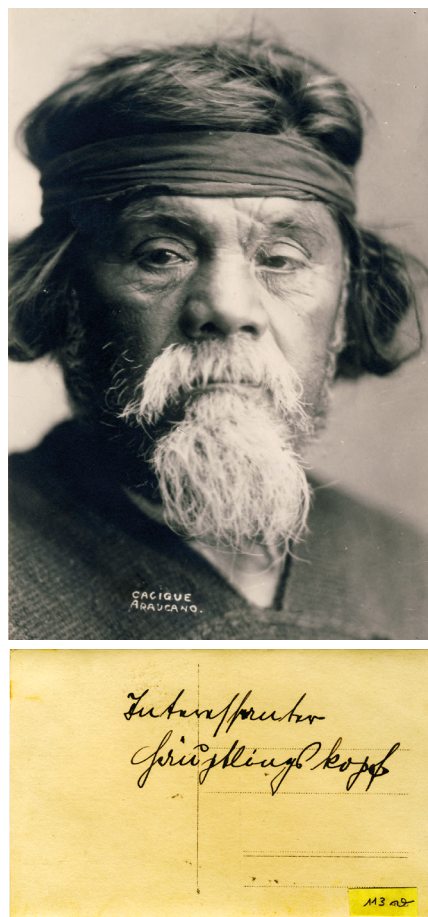


Figura 5. Tarjeta postal, anverso y reverso, donde se ha escrito “Interessanter Häuptlingskopf” (interesante cabeza de jefe), álbum n.º 9 (Archivo Provincial de los Capuchinos, Altötting).

23 Las imágenes publicadas en Alvarado, Mege y Báez (2001), corresponden a la primera modalidad.

imagen, solo que el color de la imagen y probablemente el reverso difiere, según el editor de la postal.²⁴

Pareciera que más que el interés por identificar el personaje y los aspectos que lo individualizan, como la localidad donde vive y su pertenencia a un linaje y territorio mapuche, se busca destacar su condición de ancianidad, reforzada por un encuadre en primer plano, que si bien sufre ligeras modificaciones en los distintos ejemplos citados, permite establecer que se trata de la misma fotografía. Se conserva intacto, sobre todo, el gesto contenido en su mirada directa hacia el fotógrafo y su atuendo de hombre

adulto mapuche que se materializa en su cuidado peinado, su *trarülongko* de pañuelo y su fino *makuñ*, manta, de la cual se alcanzan a distinguir las trabajadas terminaciones de su abertura. En algunas imágenes se conserva la etiqueta manuscrita de “CACIQUE ARAUCANO”, en otra se ha borrado, lo que no deja de llamar la atención ya que reafirma el uso del término ‘Araucano’, hasta entrado el siglo XX, nominación étnica que en la actualidad ha perdido toda vigencia. A este nombre genérico debe agregarse el uso de términos como ‘indio’ o ‘indígena’, transformando esta representación visual como dispositivo de conocimiento, que a través de su itinerancia por diversos contextos textuales e iconográfico se constituye en un referente de una condición general de etnicidad, más que en el retrato de un personaje en particular, porque sin duda proyecta cierta aura de autoridad.

Al continuar nuestras investigaciones y recorridos en relación a este patrimonio fotográfico capuchino

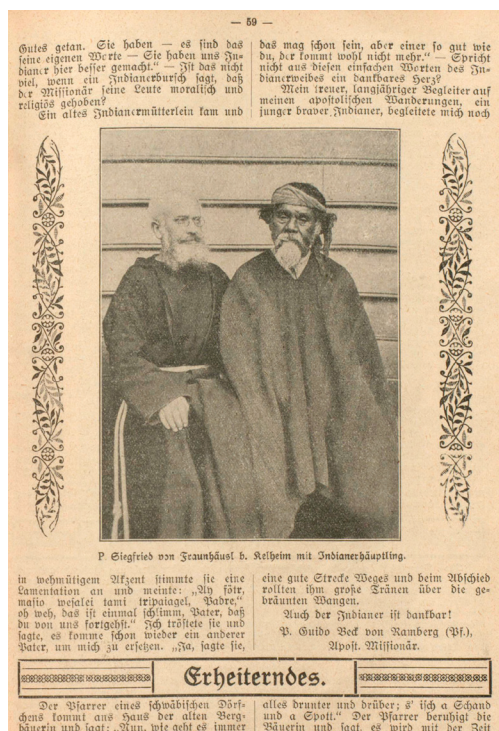


Figura 6. “P. Siegfried von Frauenhäusl b. Kellheim mit Indianerhäuptling” (Beck de Ramberg 1922, 59).

y sus procesos de uso, circulación y actualización en distintos contextos se encontró otra fotografía donde aparece este *longko* mapuche, pero ahora retratado casi de cuerpo

24 En Chile, como en muchas partes de América, diversos fotógrafos, así como impresores particulares se convirtieron en editores de tarjetas postales desde fines del siglo XIX en adelante.

entero, junto al Padre Sigifredo de Frauenhäusl, ambos sentados. Una publicación donde se encuentra esta imagen corresponde nuevamente a la página 59 de la revista *Altöttinger Franziskus-Kalender*, pero ahora el año de 1922 (Beck de Ramberg 1922) (Figura 6). Es un retrato estéticamente muy bien compuesto, cuidadosamente encuadrado donde el muro de madera sirve de telón de fondo, a la derecha el Padre Sigifredo posa mirando fuera de los límites de la fotografía, viste su hábito capuchino y una de sus manos descansa relajadamente sobre uno de sus rodillas. A la izquierda, el *longko* que veíamos retratado en las imágenes ya descritas y analizadas mira nuevamente de frente al fotógrafo y viste la misma indumentaria: una camisa blanca bajo su *mankuñ*, manta, que ahora se despliega en toda su finura textil cubriendo sus hombros y brazos. Su cabeza luce el mismo *trariulonko* de pañuelo, aunque ahora asoma su atadura al costado de su cabeza y su perfil aparece mucho más recogido. Estos detalles no son menores, ya que permiten concluir con una vista rápida que se tratan de dos fotografías diferentes, y que el retrato publicado en los contextos descritos no es un recorte de esta imagen. Al mismo tiempo, si bien no se trata de un recorte, se podría concluir que se trata de imágenes de una misma serie, ya que Cumulai pareciera tener la misma edad, por su barba canosa, y viste la misma ropa. La fotografía aparece enmarcada con dos guardas gráficas de hojas y flores entretreídas, y está ubicada al final de un artículo que firma el Padre Guido Beck, quien escribe acerca de su experiencia y relaciones con los mapuche, las cuales pareciera querer ilustrar con esta imagen.

Sin embargo, un análisis más detenido de las imágenes y registros asociados permite recuperar a Ignacio Cumulai como un individuo específico, radicado en Panguipulli hasta la tercera década del siglo XX. Una fotografía significativa en este proceso, presente en el álbum n.º 5 del Archivo Provincial de los Capuchinos en Altötting (Figura 7), es aquella donde aparece junto al Padre Sigifredo de Frauenhäusl, ambos retratados frente



Figura 7. Tarjeta Postal, anverso y reverso, donde se ha escrito “P. Sigifried mit Indianerhauptling. Napoleón. Ignacio Cumfelai” (‘P. Sigifredo con jefe indio. Napoleón. Ignacio Cumfelai’), álbum n.º 5 (Archivo Provincial de los Capuchinos, Altötting).

a una construcción de madera típica del sur de Chile. En su parte baja hay una frase manuscrita realizada con lápiz mina, apenas legible, pero donde se puede leer en alemán: “P. Sigifredo mit Indianerhauptling, Napoleón. Ignacio Cumfelai” (‘P. Sigifredo con jefe indio. Napoleón. Ignacio Cumfelai’).²⁵ En esta imagen, Cumulai viste su *makuñ* y *trarülonko* de pañuelo, detalles que refuerzan su identidad mapuche y su posición como autoridad. Este retrato no solo documenta su apariencia, sino también su participación en las interacciones culturales promovidas por los capuchinos.

De esta manera, considerando estos antecedentes se podría perfectamente concluir, que esta persona, fotografiada en modalidad de retrato individual y junto al Padre Sigifredo, puede corresponder a Ignacio Cumulai, de la localidad de Coihueco, probablemente fotografiado en la Misión de San Sebastián de Panguipulli en algún momento de la segunda década del siglo XX.

Esta no es la única itinerancia de esta imagen. Es posible encontrar a Cumulai en un formato que se aparta del fotográfico. Se trata del caso de una obra del pintor temuquense Héctor Robles Acuña, quien dedicó parte importante de su trabajo a retratar costumbres y personajes del pueblo mapuche, así como escenas y costumbres de la región. Su cuadro de gran formato titulado “La Fundación de Temuco”, reúne en una particular composición varios personajes comprometidos en los polémicos procesos de la Ocupación de la Araucanía. A un lado del cuadro se observa un grupo de civiles y militares, algunos a caballo que representan la llegada de las autoridades chilenas para la fundación.²⁶ Al otro lado, un grupo de mujeres y hombres mapuche con sus indumentarias se reparte detrás de un *longko*. Este, montado en un caballo blanco, vistiendo su *makuñ* y *trarülongko* y portando una lanza, se encuentra casi en el centro de la composición. Una mirada de cerca revela que los rasgos y la indumentaria corresponde a la fisonomía de las fotografías que hemos analizados, hecho totalmente imposible por un lado por las fechas ya que Temuco fue fundada en 1881 y la imagen corresponde por lo menos a treinta años después y por otro, siguiendo los antecedentes reunidos, este *longko* habitaba un territorio en el sector cordillerano, cerca de 150 kilómetros hacia el noreste de la ciudad de Temuco. Por lo tanto se puede plantear que Robles tomo como referente visual la imagen de este personaje para ilustrar una situación histórica. Podemos suponer que el cuadro retrata al ministro Manuel Recabarren y a Venancio Coñuepan, personajes centrales en la fundación de Temuco. Este evento, bastante documentado, indica que Recabarren montaba su caballo, castaño, al

25 La lectura es poco clara, dado que el texto se encuentra parcialmente borrado y, adicionalmente, el idioma mapuche, al no ser una lengua escrita, sufre varias alteraciones al ser llevada a la escritura. Podría tratarse de Cumfelai o Cumulai, aunque nos inclinamos por esta última posibilidad.

26 La ciudad de Temuco se fundó como fuerte militar en 1881. Entre los personajes que participaron y que probablemente aparecen en este cuadro, se pueden mencionar Manuel Antonio Recabarren Rencoret, ministro del Interior, dirigió la campaña de la ocupación de La Araucanía y el ingeniero Teodoro Schmidt, quien hizo el trazado de la ciudad.



Figura 8. “La Fundación de Temuco”, por Héctor Robles, sin fecha de realización (Hall de la Universidad Autónoma de Temuco).

llegar al encuentro de Coñuepan, para darle la mano (Arellano 1931, 83). Vemos así como la imagen de Cumulai es utilizada para representar a figuras de autoridad mapuche, a un ‘cacique araucano’ o *longko*, en distintos contextos.²⁷

En 1918, otro testimonio sitúa a Cumulai como un personaje reconocido por su comunidad y por viajeros que pasaron por la zona. El relato de Berger (1919), describe un encuentro con un hombre conocido como ‘Napoleone’, identificado posteriormente como Ignacio Cumulai, mientras viajaba en la región de Panguipulli. Berger se refiere a él como un “salvaje digno y orgulloso”, con un porte que recordaba al emperador francés Napoleón III debido a su característico bigote. Este relato no solo confirma la presencia de Cumulai en el contexto misional de la época, sino que también refuerza su posición como figura visible y reconocida en su comunidad (Berger 1919, 59). Interesantes en la pintura de Robles y en la imagen de Berger son las dimensiones globales de las conexiones intervisuales y las memorias visuales. En la obra de Héctor Robles (Figura 8), la imagen de un mapuche ‘genérico’ fue incorporada casi subrepticamente, además sobre un caballo blanco, al igual que en casi todos los retratos ecuestres de Napoleón, aunque en este caso de Napoleón Bonaparte. En marcado contraste, la fotografía de Cumulai como ‘Napoleón’ a caballo en el texto de Berger dista completamente de esta representación.

27 Este giro de la imagen, en la pintura de Robles, ha tomado importancia a nivel local y capital para Temuco hasta llegar incluso a ser transformada en estampilla, elemento no analizado en este artículo, por la extensión del mismo.

Las evidencias históricas también confirman su pertenencia a un territorio y linaje específicos. Doris Millanguir Neutopan (2017, 125, cuadro n.º 2) menciona a Ignacio Cumulai como beneficiario de una radicación de 88.75 hectáreas en Coihueco, cerca de Panguipulli. Esta información se encuentra más detallada en la *Cuarta memoria del director de la Oficina de Mensura de Tierras* (Oficina de mensura de tierras 1911). El registro da información sobre las propiedades de Mariano, Juan e Ignacio Cumulai, todos en Coihueco. Estos terrenos son de 32.5, 88.75 y 88.75 hectáreas, respectivamente, y corresponden a familias de 3, 7 y 7 personas. El expediente relativo a Ignacio Cumulai es el número 2256, relativo a la hijuela 29, con el acta de comisión firmada el día 27 de junio de 1912 (pp. 101 y 122). Esta información, junto con la información proporcionada por el Padre Sigifredo en sus crónicas, permite situar a Cumulai como un individuo, con familia y asociado a un territorio y un actor relevante dentro de su comunidad, cuya historia personal estuvo marcada por los conflictos territoriales y las dinámicas de despojo.

La circulación de imágenes de Cumulai también es reveladora de los procesos de producción y apropiación visual de la época. Fotografías como las descritas se publicaron no solo en revistas y libros, sino también en postales destinadas a recaudar fondos para la actividad misional. En estos contextos, las imágenes funcionaban como dispositivos de conocimiento que, al mismo tiempo, consolidaban narrativas hegemónicas sobre los mapuche y contribuían a la construcción de un imaginario colectivo sobre la misión capuchina.

Se puede mencionar un ejemplo para dar cuenta de la necesidad de trabajar con la fotografía como materialidad histórica, relacionada con otras imágenes así como con textos, a partir de una publicación reciente, que hace uso de una de las fotografías de Cumulai. Pozo Menares (2018, 506) publicó esta postal, pero sin su reverso, junto con el siguiente texto: “Padre Sigifredo con el anciano Ignacio Cumulai, quien fue tomado prisionero por el ejército de Napoleón III en Europa (nótese la cicatriz de cruz sobre su ojo izquierdo)”. Siguiendo esta información, es claro que se trataría de Ignacio Cumulai, aunque, por otro lado, llama la atención que la escritura fue omitida. Adicionalmente, en el reverso figura, tachado, “Gefangennahme Napoleons III” (Detención de Napoleón III). Seguramente, se trata de información errónea, ya que Napoleón III, Emperador de Francia, fallece en 1873. La fotografía, anterior a 1922, debe corresponder a un rango entre 1915 y 1922. Por lo tanto, no hay modo en que Ignacio Cumulai se haya encontrado combatiendo en las guerras europeas a mediados del siglo XIX. No sabemos tampoco de donde proviene la información sobre la cicatriz, en referencia a su captura en Europa. Pero, considerando otra información, es obvio que el sobrenombre de Napoleón viene de un parecido físico, dado por la barba ‘francesa’ o *französisches Knebelbärtchen*, en palabras de Berger (1919, 59).

Finalmente, el caso de Ignacio Cumulai permite reflexionar sobre las potencialidades y limitaciones de los archivos visuales para iluminar historias individuales en el marco de procesos históricos más amplios. Aunque inicialmente se le representó como



Figura 9. Berger, Dr. W., “Napoleone”, en “Nach Coñaripe-Panguipulli”, Deutsch-Chilenischer Bund, *Kalender*, 1919, página 59.

un arquetipo genérico, el análisis detallado de las imágenes y textos asociados posibilita reconstruir aspectos de su vida y situarlo como un sujeto activo en la historia mapuche y en las interacciones interculturales de su tiempo.

Sabemos de los últimos tiempos de don Ignacio Cumulai gracias al Padre Sigifredo quien menciona particularmente a este *longko*, con quien mantuvo una relación, al señalar que:

El 2 de Noviembre falleció repentinamente Ignacio Cumulai, muy conocido en la región por el apodo Napoleón. Fue apellidado así, pues su físico se asemejaba admirablemente a los retratos que la historia nos ha dejado del gran Napoleón.

Era Ignacio Cumulai un humilde labrador que durante largos años vivía en la península de Coihueco. Agradable en su trato, gracioso en la conversación, de un humor inalterable y chispeante, fue querido y apreciado por todo el vecindario.

Fue radicado en la punta de la península de Coihueco. Don Bautista Etchegaray quiso obtener este terreno y no se cansó hasta que consiguió que Cumulai cambiara con él su posesión con otro terreno en Pullinque. Don Ignacio nunca podría acostumbrarse en el nuevo terreno, pronto lo abandonó y vivió los últimos años al lado de sus parientes. Envejeció rápidamente y murió sin poder volver a su antigua posesión (Frauenhäusl 1926, libro II, 16-17).

Sigifredo se expresa con respeto y afecto en relación a don Ignacio Cumulai, empatizando con las pérdidas de este *longko*. Hay registros de un proceso de causa de restitución de tierras por parte de la comunidad o el demandante ‘Ignacio Cumulai’, en 1936, solicitando la restitución de 88.75 hectáreas, hacia el demandado Juan Bautista Etchegaray (Millanguir 2017, 192). Este hecho resalta la importancia de analizar la figura de

Etchegaray²⁸ en el contexto de la colonización de la Araucanía, caracterizada como un verdadero *far west*. Sigifredo, en su crónica, ya alude a la insistencia y tozudez con la que Etchegaray obtuvo las tierras de Cumulai. Como él, numerosos colonos aprovecharon las condiciones de vulnerabilidad en las que vivía la población mapuche.

Etchegaray y su familia fueron propietarios de la Hacienda Panguipulli,²⁹ una vasta extensión de 1200 hectáreas junto al lago del mismo nombre. Este latifundio albergaba una importante producción agropecuaria, con 1600 vacunos, 200 hectáreas de trigo, una bodega con capacidad para 5000 sacos, una molienda de harina y alrededor de 250 habitantes trabajando en el lugar. Etchegaray no era un simple agricultor; su actividad incluía comercio, transporte y emprendimientos diversos, como una tienda en la zona, un vapor para el traslado de carga y pasajeros en el lago, así como carretas para el transporte terrestre. Además, poseía otros dos fundos de 630 y 5026 hectáreas (Almonacid 2009, 180-181). Comparadas con las tierras de Ignacio Cumulai y su familia, estas propiedades evidencian la profunda desigualdad en la distribución de la tierra.

La relación entre la misión y Etchegaray fue ambigua. Aunque los misioneros no dejaron de mencionar, aunque con sutileza, situaciones de conflicto como la expropiación de las tierras de Cumulai, al momento de la muerte de Etchegaray en 1947 lo describieron como “el vecino más antiguo de Panguipulli, amigo y bienhechor de la Misión” (de Frauenhäusl 1947, libro II, 204). En numerosas ocasiones se menciona a Etchegaray y su familia, no solo porque sus hijas fueron bautizadas en la misión de Panguipulli, sino también por sus cuantiosas donaciones y apoyos logísticos. Con frecuencia aportó importantes sumas de dinero, facilitó el uso de su vapor para el transporte de personas y materiales de construcción, e incluso puso a disposición su automóvil, el primero en llegar a la zona.

Este vínculo entre los misioneros y Etchegaray evidencia la compleja posición que ocuparon en la Araucanía. Aunque actuaron como intermediarios y testigos de los conflictos por la tierra y sus escritos dejan entrever cierta empatía, estuvieron limitados en acción. Atados a las dinámicas económicas, sociales y culturales de la región, los misioneros dependían del apoyo de figuras como Etchegaray para la subsistencia y expansión de su labor evangelizadora. Así, su papel osciló entre la mediación y la condescendencia, sin desafiar de manera frontal las estructuras coloniales que condicionaban la vida de los mapuche, pero de las cuales también formaron parte los mismos misioneros (Osterhammel y Jansen 2019 [1995], 27-29, 121-122).

28 Existe una calle en Panguipulli, llamada Juan Bautista Etchegaray, en honor y reconocimiento a la labor colonizador llevado a cabo por él. Vale la pena, a la vista de estos hechos, reconsiderar y evaluar la construcción de la memoria histórica.

29 En <https://www.memoriasdelsigloxx.cl/601/w3-article-52836.html> (03.06.2026) existe un registro fotográfico de la “Hacienda Panguipulli”, donde aparece retratado Etchegaray, con otras personas y miembros de su familia. Las fotografías dan cuenta de la extensión e importancia de su hacienda.

Palabras finales

Al considerar la fotografía como un dispositivo de conocimiento, este estudio ha propuesto un enfoque interdisciplinario que integra la interpretación visual con fuentes escritas. De este modo, se logra una lectura más crítica y completa de las imágenes en su dimensión transregional, lo que permite comprender mejor sus significados y las dinámicas de circulación en distintas audiencias, como las chilenas y las alemanas en el caso de las misiones capuchinas.

A lo largo del análisis, hemos demostrado cómo las imágenes pueden transitar entre distintos significados, actuando tanto como referencia histórica y étnica como símbolo de representación comunitaria. En particular, el estudio de las imágenes producidas por los capuchinos bávaros y su relación con la tradición 'araucanista' revela el papel central de la fotografía en la construcción de un imaginario visual sobre el pueblo mapuche. No obstante, la falta de contextualización de muchas de estas imágenes limita su potencial analítico y perpetúa interpretaciones sesgadas.

El caso de Ignacio Cumulai ejemplifica cómo el concepto de los *shadow archives* de Allan Sekula (1986) permite reconfigurar la historia visual y documental. La recontextualización de sus imágenes y registros no solo ilumina su trayectoria individual, sino que también pone en relieve las dinámicas más amplias de poder, resistencia y memoria en las interacciones entre los mapuche y los capuchinos. En este sentido, los *shadow archives* funcionan como espacios de resistencia que desafían las narrativas oficiales, permitiendo recuperar figuras marginadas y dotarlas de nuevas interpretaciones dentro de la historia colectiva.

El estudio de los archivos capuchinos, entendidos como archivos fronterizos, ha permitido analizar las complejas interacciones entre el Estado, los misioneros y las comunidades indígenas en la Araucanía. La digitalización de estos archivos abre nuevas oportunidades para su estudio, acceso y reinterpretación, facilitando una comprensión más amplia de la historia intercultural de la región. Este proceso no solo contribuye a la conservación del patrimonio visual, sino que también permite nuevas formas de interpretación y resignificación, ampliando el impacto de estas imágenes en el presente. A pesar de los avances en la digitalización —hasta ahora, únicamente en el caso de la colección de placas de vidrio resguardada en la biblioteca de la Universidad Católica de Eichstätt-Ingolstadt, en Alemania—, las colecciones fotográficas capuchinas siguen fragmentadas y dispersas, lo que dificulta su sistematización y las convierte en parte de los *shadow archives*. Sin embargo, al visibilizar y activar estos archivos ocultos, la digitalización posibilita nuevas formas de acceso y circulación, enriqueciendo el conocimiento histórico y abriendo un espacio para la reflexión crítica sobre los procesos de etnogénesis y las demandas de las sociedades plurinacionales contemporáneas.

No obstante, es fundamental que las fotografías digitalizadas no permanezcan simplemente como ilustraciones de momentos históricos del pasado en una base de datos

gestionada por una institución europea. En paralelo, debe llevarse a cabo un proceso de reconstrucción y contextualización de los eventos representados en las imágenes, identificando a las personas retratadas para restituirles su agencia frente al borrado colonial. Este proceso de revalorización –como muestra este ejemplo– sigue arraigado, en gran medida, en metodologías históricas tradicionales. Incluso frente al rápido avance de herramientas tecnológicas de identificación visual, la labor de cruzar fuentes, reconstruir biografías y devolverles su densidad histórica sigue siendo un esfuerzo fundamentalmente interpretativo y crítico que trasciende el mero reconocimiento automatizado.

En definitiva, este análisis ha destacado cómo la producción, circulación y apropiación de imágenes no solo reflejan los procesos históricos, sino que también los modelan y transforman. Al tratar la fotografía como un agente activo en la construcción del conocimiento y la memoria, se avanza hacia una comprensión más inclusiva y dinámica de la historia visual, donde las imágenes desempeñan un papel fundamental en la configuración de identidades, resistencias y memorias colectivas.

Referencias bibliográficas

Fuentes primarias

Frauenhäusl, Sigifredo de: “Crónica de la Misión de San Sebastián de Panguipulli. Primer Libro. 1903-1924”. Manuscrito en Archivo Provincia San Francisco de Asís de los Hermanos Menores Capuchinos (OFMCAP), Santiago.

Frauenhäusl, Sigifredo de: “Crónica de la Misión de San Sebastián de Panguipulli. Segundo Libro. 1924-1950”. Manuscrito en Archivo Provincia San Francisco de Asís de los Hermanos Menores Capuchinos (OFMCAP), Santiago.

Röttingen, Burcardo de: “25 años de actividad misional de los misioneros capuchinos bávaros en la Misión Araucana de Chile, 1896-1921”. Manuscrito inédito, 1921. II tomos.

Obras publicadas

Almonacid, Fabián

2009 *La agricultura chilena discriminada, 1910-1960. Una mirada de las políticas estatales y el desarrollo sectorial desde el sur*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).

Alvarado, Margarita, Ignacio Helmke y Xochitl Inostroza

2019 “De la mirada, la escritura y el habla. Un ejemplo de acercamiento interdisciplinario a diversas modalidades narrativas de las Misiones Capuchinas (italianas) de la Prefectura Apostólica de La Araucanía (1848-1901)”. *Revista Chilena de Antropología* 40: 333-368.
<https://revistadeantropologia.uchile.cl/index.php/RCA/article/view/55860> (03.06.2026)

- Alvarado, Margarita, Pedro Mege y Christian Báez
 2001 *Mapuche. Fotografía siglo XIX y XX. Construcción y montaje de un imaginario*. Santiago de Chile: Pehuén. <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-9632.html> (03.06.2026)
- 2025 *Mapuche. Fotografías siglos XIX y XX. Construcción y montaje de un imaginario*. Santiago de Chile: Pehuén/Veranada.
- Anónimo
 1936 “Leidenstage unserer Missionäre”. *Seraphisches Weltapostolat* 12, n.º 9: 278-286.
- Antileo, Enrique y Claudio Alvarado
 2022 *Gráficas mapuche. Visualidades de un movimiento 1935-2018*. Valparaíso: Veranada.
- 2023 *Fütra Waria. Imágenes, escrituras e historias mapuche en la gran ciudad 1927-1992*. Valparaíso: Veranada.
- Arellano, Oscar
 1931 *Álbum-guía del cincuentenario de Temuco (1881-1931). Reseña histórica de Temuco y de la Provincia de Cautín*. Temuco: Imprenta Letelier.
- Arellano Hoffmann, Carmen, Hermann Holzbauer y Roswitha Kramer, eds.
 2006a *Die Mapuche und die Republik Chile: Pater Siegfried von Frauenhäusl und das Parlament der Mapuche von 1907 in Coz Coz*. Wiesbaden: Harrassowitz.
- 2006b *En la Araucanía. El padre Sigifredo de Frauenhäusl y el Parlamento mapuche de Coz Coz de 1907*. Madrid/Frankfurt a. M.: Iberoamericana/Vervuert.
- Augusta, Félix de
 1934 *Lecturas araucanas*. Padre Las Casas: Imprenta San Francisco.
<https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-9601.html> (03.06.2026)
- Azócar, Alonso
 2014 *Así son... así somos. Discurso fotográfico de capuchinos y Salesianos en la Araucanía y la Patagonia*. Temuco: Universidad de La Frontera (UFRO).
<https://bibliotecadigital.ufro.cl/v2/files/original/d40bf9ccad2b0c0e23a8112db86f2009e6a0b17c.pdf> (03.06.2026)
- Barthes, Roland
 1980 *La chambre claire: note sur la photographie*. Paris: Gallimard.
- Beck de Ramberg, Guido
 1922 “Sind die Indianer auch dankbar?”. *Altöttinger Franziskus-Kalender* 1922: 58-59.
- 1929 “Der Indianer einst und jetzt”. *Altöttinger Franziskus-Kalender* 1929: 92-94.
- Berger, Wilhelm
 1919 “Nach Coñaripe-Panguipulli”. En *Bundes-Kalender, Deutsch-Chilenischer Bund*: 50-60.
- Burke, Peter
 2001 *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: Crítica.
- Comunidad de Historia Mapuche
 2013 *Ta in fijke xipa rakizuameluwün. Historia, colonialismo y resistencia desde el país mapuche*. Temuco: Comunidad de Historia Mapuche. <https://archive.org/details/ta-in-fijke-xipa-rakizuameluwun.-historia-colonialismo-y-resistencia-desde-el-pais-mapuche-aa-vv> (03.06.2026)

Coña, Pascual

2017 [1930] *Lonco Pascual Coña ñi tuculpazugun / Testimonio de un cacique mapuche*. 10.^a ed. Santiago de Chile: Pehuén.

Daston, Lorraine

2004 *Things that talk: Object lessons from art and science*. New York: Zone Books.

Edwards, Elizabeth

2001 *Raw histories: Photographs, anthropology and museums*. Oxford: Berg.

Edwards, Elizabeth y Janice Hart

2004 *Photographs objects histories: On the materiality of images*. London: Routledge.

Flores Chávez, Jaime y Alonso Azócar Avendaño

2017 *Rulpachen ka wigkachen pu mapuche. Az nentulelu pu Kapuchino patiru mapuche mapu mew. Evangelizar, civilizar y chilenizar a los mapuche: fotografías de la acción de los misioneros capuchinos en la Araucanía*. Sevilla/Temuco: Universidad de Sevilla/Universidad de la Frontera (UFRO).

Friedrichshafen, Venancius von

1904 "Ein Brief aus Chile". *Altöttinger Franziskusblatt* 5, n.º 7: 130-132.

Gänger, Stefanie

2014 *Relics of the past. The collecting and study of pre-Columbian antiquities in Peru and Chile, 1837-1911*. Oxford: Oxford University Press.

Haringer, Christian

2005 "Die ehemalige Chile-Missionsausstellung der bayerischen Kapuziner in Altötting". *Oettinger Land* 25: 178-189.

Helmke, Ignacio y Soledad Abarca, eds.

2024 *Benedicto Rivas. Del registro al álbum de Cholchol 1910-1940*. Valparaíso/Santiago de Chile: Veranada/Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.
<https://www.bibliotecanacional.gob.cl/publicaciones/benedicto-rivas-del-registro-al-album-fotografico-de-cholchol-1910-1940> (03.06.2026)

Helmke, Ignacio, Margarita Alvarado y Christiane Hoth de Olano

2024 "Archivos fotográficos y patrimonio cultural. El caso de la misión capuchina en la Araucanía (1896-1935)". En *Conocimiento, poder y transformación digital en América Latina*, editado por Peter Birle y Astrid Windus, 217-231. Madrid/Frankfurt a. M.: Iberoamericana/Vervuert.
https://doi.org/10.31819/9783968694344_014

Helmke, Ignacio y Christiane Hoth de Olano

2022 "'Para el apoyo significativo de la misión araucana'. El Museo de los Capuchinos bávaros en Altötting (1906-1932)". *Revista TEFROS* 20, n.º 2: 9-43.
<https://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/tefros/article/view/1278> (03.06.2026)

[González Ramírez, Juan Francisco] [seudónimo HUELEN]

1905 "La agonía de una raza". *Zig-Zag* 1, n.º 7: 25-26.
<https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-84094.html> (03.06.2026).

Keane, Webb

2007 *Christian moderns: Freedom and fetish in the mission encounter*. Berkeley: University of California Press.

- Kossov, Boris
2002 *Realidades e ficções na trama fotográfica*. São Paulo: Ateliê.
- Landau, Paul S.
2002 *Images and Empire: Visuality, Colonialism, and Africa*. Berkeley: University of California Press.
- Latour, Bruno
1999 *Pandora's hope: Essays on the reality of science studies*. Cambridge: Harvard University Press.
- Mansilla, Juan, Johanna Umbach, Gabriel Pozo y Margarita Canio
2020 *La cruz capuchina en territorio mapuche*. Santiago de Chile: Pehuén.
- Maxwell, Anne
2000 *Colonial photography and exhibitions: Representations of the 'native' and the making of European identities*. London: Leicester University Press.
- Menard Poupin, André y Jorge Pavez Ojeda
2007 *Mapuche y anglicanos: vestigios fotográficos de la Misión Araucana de Kepe, 1896-1908*. Santiago de Chile: OchoLibros.
- Millanguir Neutopan, Doris
2017 *Panguipulli. Historia y territorio (1850-1946)*. Santiago de Chile: La otra Costilla.
- Miller, Peter, y Arjun Appadurai, eds.
1986 *The social life of things: Commodities in cultural perspective*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Mitchell, W. J. Thomas
1995 *Picture theory: Essays on verbal and visual representation*. Chicago: University of Chicago Press.
- Moesbach, P. Ernesto Wilhelm de
2017 [1930] "Epílogo". En *Lonco Pascual Coña ñi tuculpazugun / Testimonio de un cacique mapuche*, por Pascual Coña, 458-459. 10.^a ed. Santiago de Chile: Pehuén.
- Mora Nawrath, Héctor y Gertrudis Payàs Puigarnau
2021 "Modelos de representación del indígena en el discurso científico/erudito". *Chungará (Arica)* 53, n.º 2: 315-327. <https://repositoriodigital.uct.cl/handle/10925/6799> (03.06.2026)
- Mora Nawrath, Héctor y Mario Samaniego Sastre
2018 *El pueblo mapuche en la pluma de los araucanistas. Seis estudios sobre construcción de la alteridad*. Santiago de Chile: OchoLibros.
- Noggler, Albert
1973 *Vierhundert Jahre Araukanermission. 75 Jahre Missionsarbeit der bayerischen Kapuziner*. Schöneck/Beckenried: Administration der Neuen Zeitschrift für Missionswissenschaft.
1982 *Cuatrocientos años de misión entre los araucanos*. Padre Las Casas: Imprenta y Editorial San Francisco.
- Oficina de mensura de tierras
1911 *Cuarta memoria del Director de la Oficina de Mensura de Tierras pasada al señor Ministro de Colonización*. Santiago de Chile: Ministerio de Colonización.
- Olsen, Bjørnar
2010 *In defense of things: Archaeology and the ontology of objects*. Lanham: AltaMira Press.

- Osterhammel, Jürgen y Jan C. Jansen
 2019 [1995] *Colonialismo. Historia, formas, efectos*, trad. por Juanmari Madariaga. Madrid: Siglo XXI.
<https://archive.org/details/osterhammeljurgenjansenjanc.colonialismosigloxxi> (03.06.2026)
- Pairican, Fernando
 2020 *Toqui: Guerra y tradición en el siglo XIX*. Santiago de Chile: Pehuén.
- Pamplona, Ignacio de
 1911 *Historia de las misiones de los PP. Capuchinos en Chile y Argentina: 1849-1911*. Santiago de Chile: Imprenta Chile. <https://libros.uchile.cl/50> (03.06.2026)
- Pinto Rodríguez, Jorge
 2003 *La formación del Estado, la nación y el pueblo mapuche*. Temuco: Universidad de la Frontera. <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-9268.html> (03.06.2026)
 2015 *Frontera, misiones y misioneros en la Araucanía, 1600-1900*. Temuco: Universidad de la Frontera. <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-71192.html> (03.06.2026)
- Poole, Deborah
 2021 *Vision, race, and modernity: A visual economy of the Andean image world*. Princeton: Princeton University Press.
- Pozo Menares, Gabriel, ed.
 2018 *Explotación y violación de los derechos humanos en territorio mapunche. Cartas del padre Sigifredo, Misión de Panguipulli, año 1905*. Santiago de Chile: Ocho Libros.
- Pratt, Mary Louise
 1991 "Arts of the contact zone". *Profession*: 33-40. <https://www.jstor.org/stable/25595469> (03.06.2026)
- Reinert, Kathrin
 2014 "Bilder aus der Ferne. Robert Lehmann-Nitsche und das Medium Bildpostkarte". En *Forscher und Unternehmer mit Kamera: Geschichten von Bildern und Fotografen aus der Fotothek des Ibero-Amerikanischen Instituts*, editado por Gregor Wolff, 116-125. Berlin: Ibero-Amerikanisches Institut, Preußischer Kulturbesitz. <https://doi.org/10.57727/900>
- Ryan, James R.
 1997 *Picturing Empire: Photography and the visualization of the British Empire*. Chicago: University of Chicago Press.
- Sekula, Allan
 1986 "The body and the archive". *October* 39: 3-64. <https://doi.org/10.2307/778312>
- Solomon-Godeau, Abigail
 1991 *Photography at the dock: Essays on photographic history, institutions, and practices*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Solomon-Godeau, Abigail y Sarah Parsons
 2017 *Photography after photography: Gender, genre, history*. Durham/London: Duke University Press.
- Stornig, Katharina y Judith Becker
 2018 "Menschenbilder in Missionszeitschriften: Ordnungen von Vielfalt um 1900". En *Menschen – Bilder – Eine Welt: Ordnungen von Vielfalt in der religiösen Publizistik um 1900*, editado por Judith Becker y Katharina Stornig, 9-32. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht. <https://doi.org/10.13109/9783666101564>

Struif, Bruno M.

2013 *Alphons Adolph: Erfinder der fotografischen Ansichtskarte*. Hachenburg: GeschichtsWerkstatt Hachenburg.

Taccetta, Natalia

2024 “Entre público y privado. Sobre los usos del archivo en las artes visuales latinoamericanas contemporáneas. Introducción”. *IBEROAMERICANA. América Latina - España - Portugal* 24, n.º 85: 7-11. <https://doi.org/10.18441/ibam.24.2024.85.7-11>

Tagg, John

1988 *The burden of representation: Essays on photographs and histories*. Amherst: University of Massachusetts Press.

Tarcus, Horacio

2022 *Historia de las revistas culturales en América Latina: tradiciones, paradigmas y configuraciones*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Van der Veer, Peter

2001 *Imperial encounters: Religion and modernity in India and Britain*. Princeton: Princeton University Press.

